

TABLA DE CONTENIDO

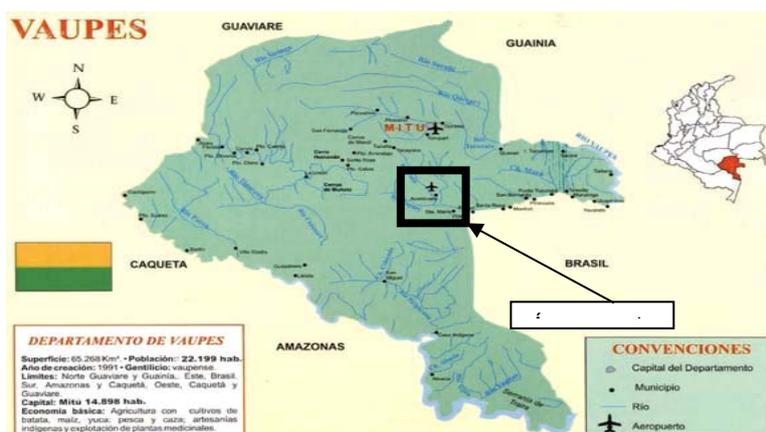
1	Territorio de Asatrízy.....	2
1.1	Vías de comunicación	2
1.2	Población	3
2	El Proceso Territorial	4
3	El Territorio y su Relación con la Alimentación y Subsistencia	6
4	Propuestas para el Manejo del Territorio.....	9

CONSIDERACIONES PARA EL MANEJO TRADICIONAL DEL TERRITORIO DE LA ASOCIACIÓN DE AUTORIDADES TRADICIONALES INDÍGENAS DE LA ZONA DE YAPÚ – ASATRIZY

1 TERRITORIO DE ASATRIZY

El territorio de la jurisdicción de ASATRIZY hace parte del Gran Resguardo Oriental del Vaupés (declarado por el Incora en 1982 mediante resolución No. 086 del 27 de julio, con una extensión de 3.354.097 hectáreas), Departamento del Vaupés, (*Mapa 1*), área rural del Municipio de Mitú.

ASATRIZY comparte el territorio del Gran resguardo por el norte con la Organización Indígena del Vaupés Medio (ORIVAM), la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Yurutí del Vaupés (ASATRAIYUVA) y la Unión Indígena Zona de Acaricuara (UNIZAC); por el sur con la Asociación de Autoridades Indígenas del Pira Paraná (ACAIFI) y la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas de la Zona del Tiquié (AATIZOT); al oriente con AATIZOT y con UNIZAC; y al occidente con ACAIFI.



Mapa 1. Información básica Departamento del Vaupes

La zona de Yapú esta conformada por siete capitanías (*Mapa 1 y 2*):

1. San Gabriel del Caño Colorado, (*Mapa 3*).
2. Puerto Nariño (Yapú), (*Mapa 4*).
3. San Francisco de Yapú (Incluye las familias de Puerto Carreño), (*Mapa 5*).
4. Puerto Florida (Papurí), (*Mapa 6*).
5. Puerto Limón (Papurí), (*Mapa 7*).
6. San Antonio (Papurí), (*Mapa 8*).
7. Santa Cruz de Nueva Reforma (Incluye las familias de Weyurá) (Papurí), (*Mapa 9*).

1.1 Vías de comunicación

Aéreas: En las capitanías de San Francisco de Yapú, San Antonio y San Gabriel de Caño Colorado se cuenta con pistas con capacidad para avionetas tipo Cessna de 500

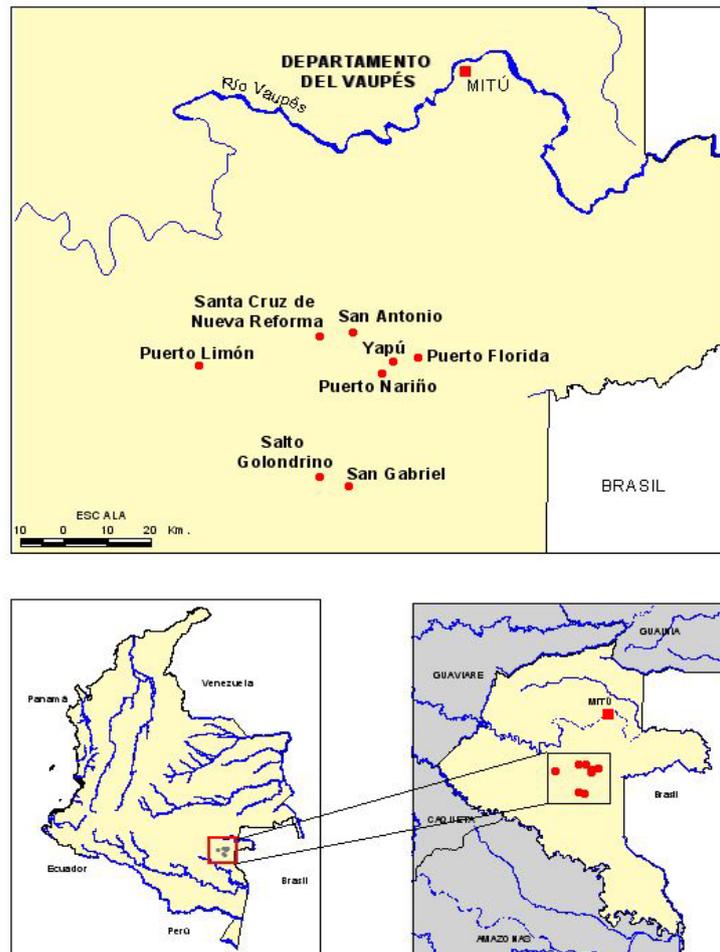
Kg. El transporte aéreo es el principal medio de comunicación para la entrada y salida de los habitantes de la zona hacia la ciudad de Mitú.

Fluviales: El caño Yapú y el río Papurí permiten la navegación de pequeñas embarcaciones con motores fuera de borda que facilitan la comunicación entre comunidades. Por río, también hay comunicación con la ciudad de Mitú a través de un sistema de varadores que comunican diferentes cuencas.

Terrestres: esta es la vía más utilizada para los desplazamientos dentro de la Zona. Algunas veces también se usan para desplazamientos hacia la ciudad de Mitú, el tiempo del viaje oscila entre tres y cuatro días de camino. Los caminos son trochas angostas entre la selva, en algunas oportunidades tienen sectores inundados que dificultan el desplazamiento de la población.

1.2 Población

Los pueblos de la zona de Yapú pertenecen en su mayoría a las etnias Bará, Tatuyo, Carapana, Tuyuka y Tukano. Además hay lagunas poblaciones pequeñas de las etnias: Siriano, Yurutí, Barazano, Makuna y Taiwano. En general las mujeres, esposas provienen de otros territorios y pertenecen a otros clanes (*Tabla No. 1*).



Mapa 2. Ubicación de las 7 Capitanías de la zona de Yapú

Tabla No. 1. Población de la Zona de Yapú por etnias

Etnia	Waimaja	Tatuyo	Carapana	Tuyuka	Tukano	Siriano	Yurutí	Barasano	Makuna	Cubeo	Taiwano	Desano	Guanano	Mestizo	Cabillari	Piratapuyo	TOTAL
No. de Personas	236	191	139	88	56	28	23	23	17	10	9	9	5	5	1	1	841

2 EL PROCESO TERRITORIAL

Este comienza con la conformación en el año 2004 del Comité Territorial de la ASATRIZY. Este grupo se encargó de realizar una serie de expediciones por nuestro territorio desde su creación hasta el año 2007. Las expediciones permitieron que plasmáramos en mapas las características sobresalientes del territorio que habitamos y de la jurisdicción que compartimos como parte del Gran Resguardo, gracias a una capacitación en el manejo de cartografía y el uso de sistemas de posicionamiento global (GPS). Los resultados de estos recorridos están organizados en mapas geográficos de la Zona de Yapú, que se encuentra en los anexos como un primer paso en el esfuerzo de explicar el significado del manejo y ordenamiento desde la cultura tradicional de nuestro territorio, (*Mapas 1 y 2*). Como parte del esfuerzo por recuperar la memoria cultural sobre nuestro origen, hicimos una serie de recorridos por los lugares geográficos que se narran en la historia de nuestra aparición en el mundo y que llamamos “puntos de origen”. Un primer recorrido se realizó por los ríos Amazonas, Negro, Vaupés y Tiquié durante el 2005; un segundo recorrido en el 2006 se hizo a lo largo de los ríos Vaupés y Papurí, desde la cachivera de Ipanoré hasta San Francisco de Yapú.

Dentro de la zona de Yapú se encuentran los territorios de origen o ancestrales de tres de las etnias que la habitan hoy en día: Bara (Waimajá), Tuyuka (Utapinomajá) y Carapana (Ucómajá). También hemos contado que por causa de la violencia en el pasado algunas familias tuvieron que abandonar sus territorios de origen, por esa razón llegaron dos etnias más a convivir en nuestra zona: Tatuyos (Umurecóomajá) y Tukanos (Yepemasã). Las familias de las demás etnias han llegado recientemente por otras razones, en especial porque estaban emparentadas con personas de la zona.

Queremos recordar que aunque en el pasado teníamos territorios diferentes, manteníamos relaciones entre las malokas que nos unían y que nos ayudaban a compartir y comunicarnos. Por eso se organizaban grandes viajes de las personas de una maloka a otra para realizar encuentros, ceremonias y mantener buena convivencia. Así todos los sabedores estaban sintonizados para cumplir con las prevenciones según el calendario tradicional. Como en el presente ha cambiado nuestra forma de vida y estamos organizados en comunidades, los intercambios han disminuido y poco a poco nos hemos individualizado.

Según nuestra forma de ver el mundo todo el territorio esta poblado por gente que nuestros sabedores pueden ver para comunicarse con ellos, pero que para el resto de personas sin conocimiento aparecen como animales, peces, árboles o simplemente son invisibles. Hay lugares dentro de la selva en los que existen recursos que le dan

fuerza, protección y ayuda a nuestros sabedores para poder utilizar el conocimiento. Para nosotros todo en el territorio es vida, mientras que la gente de fuera no se da cuenta de eso y entiende los recursos únicamente como la posibilidad de conseguir dinero. Así empezamos a explicar la importancia de nuestro territorio y de protegerlo.

Dentro del territorio hay lugares especiales que para nosotros son sagrados. Algunos de esos lugares son nombrados durante la narración del recorrido de origen que hacen nuestros yoamarã (historiadores), esos lugares los llamamos los sitios de origen. Además, hay otros lugares, como salados, lugares de piracemo, pepeaderos silvestres y muchos más, que son muy importantes porque de ellos también se recibe la fuerza para los rezos que componen nuestro sistema tradicional de salud para la buena vida.

Debido a que los sabedores reciben la fuerza de los lugares sagrados, es decir de la vida de nuestro territorio, esos lugares requieren un cuidado especial que cuando se incumple causa enfermedades o incluso muertes en la Humanidad, por ejemplo en ellos no se puede quemar para hacer chagra o es prohibido cazar. Esos lugares sagrados no son propiedad de una persona o de una etnia, todos los sabedores que tienen el conocimiento los usan en su trabajo, bien sea de forma invisible con su pensamiento o de forma visible con el uso de los materiales que hay en ellos. Las ceremonias y rezos que hacen los sabedores ayudan a tener buena vida en el territorio, con ese poder se mantiene la fertilidad, se previenen enfermedades, se promueve la alegría tanto de la humanidad como del resto de los seres que hay en la naturaleza.

Por lo tanto, para nosotros el manejo tradicional del territorio tiene dos partes: a) el buen comportamiento de todas las personas para cumplir con un uso respetuoso y b) el uso tradicional que hacen los sabedores para mantener la buena vida.

Aunque nosotros recibimos el territorio desde el origen según como lo dispuso el Creador, con la llegada de los europeos quedamos dentro de una nueva organización del territorio. Es así como desde hace unos años hacemos parte del territorio de Colombia y además de nuestras normas tradicionales debemos también cumplir con las leyes del Estado.

Gracias a que con el paso del tiempo nuestra cultura ha sido mejor entendida y valorada, aparecen figuras legales que ayudan a defender y respetar nuestros territorios. De esta manera se hizo posible que apareciera el Gran Resguardo del Vaupés, del que hacemos parte. La existencia de ese resguardo ha impedido que suframos la pérdida y devastación de las selvas que han ocurrido a otros indígenas en otras regiones del país.

En la medida en la que se conformaban las organizaciones para representarnos, como ya lo hemos contado en la historia que narramos en el primer capítulo, iban apareciendo comunidades que funcionaban como centros a los que acudían comunidades vecinas por la presencia de los centros de misiones, los colegios y el comercio. Para nosotros ese centro correspondía con Acaricuara y alrededor de esa comunidad se iban reuniendo otras para participar en la organización indígena.

Más tarde las comunidades que hoy conformamos la Zona de Yapú hicimos una nueva organización alrededor de San Francisco de Yapú, que contaba con una escuela primaria y un puesto de salud, para trabajar en la jurisdicción que actualmente tenemos. Nuestro territorio hace parte del Gran Resguardo del Vaupés y por eso

compartimos ese gran territorio con el resto las organizaciones dentro de él, según el espacio que las comunidades habitan y utilizan. Esperamos que en el futuro podamos construir junto con el resto de zonas una gran Entidad Territorial Indígena, según la posibilidad que abre la Constitución Política de 1991.

Actualmente hemos adelantado un trabajo con el comité territorial de la Zona para realizar un mapa social en el que podamos empezar a mostrar a las personas cómo esta ordenado el territorio en el que vivimos, según nuestro conocimiento tradicional y el manejo que hacemos de él. Esos mapas sociales no los hacemos para señalar límites sino para abrir posibilidades de explicar mejor cómo es nuestro territorio.

3 EL TERRITORIO Y SU RELACIÓN CON LA ALIMENTACIÓN Y SUBSISTENCIA

La realización de un diagnóstico productivo en el año 2004 permitió identificar como una de las necesidades más apremiantes en la zona el mejorar la disponibilidad de alimentos que garantizaran una mejor nutrición de la población, unido con frenar la disminución de la diversidad en las chagras y la pérdida de los conocimientos tradicionales sobre los cultivos. Por esta razón se inició un programa que hoy en día cuenta con cuatro promotores agroecológicos. Este programa ha estado dirigido a recuperar los recursos, mediante la instalación de unos bancos de semillas por comunidad, acompañados de talleres en los que las ancianas y ancianos cuentan a los más jóvenes su conocimiento asociado a estos recursos. Además, para enfrentar la problemática alimentaria se ha iniciado una serie de proyectos con especies menores y unas experiencias para el mejoramiento de suelos a través de técnicas de abonos orgánicos.

Para nosotros en nuestra cultura los componentes del plan de vida están entrelazados como una sola cosa, Aquí comenzaremos mostrando cómo es actualmente nuestra alimentación y subsistencia.

Las personas en la zona de Yapú tradicionalmente hemos vivido de la selva y de nuestro territorio. Todas las familias tenemos nuestros cultivos en las chagras, que son áreas dentro de la selva en las que se tumba y se quema la vegetación natural para adecuar el terreno para sembrar, de ellas se obtiene principalmente la yuca brava que es la fuente de alimento básica (existen muchas variedades diferentes, con usos y conocimientos asociados muy especializados). En las chagras se siembran muchas especies de plantas alimenticias que ayudan a tener una buena nutrición, según algunos estudios realizados por la ASATRIZY en la Zona, en promedio puede haber cuarenta especies y variedades diferentes por chagra. Además, se siembran muchas plantas importantes para el conocimiento tradicional por ejemplo el tabaco, la coca, el caapi, el wee y el carayurú.

Las chagras se cambian cada uno o dos años a medida que la fertilidad de los suelos se agota. Para encontrar la mayor fertilidad hay que tumbar áreas de una a tres hectáreas de monte bravo. Por eso es muy importante poder darles tiempo a las chagras abandonadas para que los rastrojos puedan crecer y después de muchos años ser nuevamente monte bravo. Hoy en día por el aumento de nuestra población y por haber reunido las familias dispersas en una sola comunidad, hay algunas capitánías con muchas personas que no tienen espacio adecuado suficiente. Esto significa que deben hacer sus chagras en terrenos de sabanetas, que al final de una

corta producción terminan convertidos en arenales; la chagra queda muy lejos de las viviendas y se requieren trabajos muy pesados para su manejo; e incluso hay conflictos entre nuestras familias por el uso del suelo.

Las chagras son sembradas luego de la tumba y la quema del monte bravo, una vez la chagra resembrada o vieja termina su aprovechamiento, queda abandonada para convertirse en un rastrojo productivo que sigue proveyendo semillas para otras chagras y frutas para alimentación. Por eso, cada familia puede poseer hasta tres chagras denominadas así: chagra resembrada o vieja, chagra sembrada o de producción actual y chagra nueva o recién sembrada.

Algunas familias jóvenes tienen poca cantidad de variedades de yuca amarga y de otras especies en sus chagras, mientras las familias más antiguas tienen mayor diversidad y cantidad.

Actualmente en nuestras chagras se presentan problemas graves por el pudrimiento de la yuca y el ataque de plagas. Tradicionalmente para garantizar una buena producción hacíamos rezos y prevenciones con los kumuã, lastimosamente esas tradiciones se han descuidado hoy en día porque se ha debilitado la cultura y olvidado la importancia de Kumuã Yoamarã. Además las personas hemos olvidado la conciencia de cuidarse el cuerpo para evitar enfermedades y para mantener la fertilidad de la tierra, los hombres no se bañan para ser fuertes y las mujeres visitan la chagra con menstruación causando enfermedad a los cultivos. Para que el territorio este sano y fértil se requiere cumplir con las ceremonias del calendario tradicional indígena, que algunas veces no se hacen. En el presente además hay problemas sociales que se expresan en la falta de respeto a las chagras y sus productos.

En las chagras trabajamos los hombres y las mujeres, cada uno con funciones diferentes pero que se complementan. El trabajo de la mujer es muy importante porque ella es considerada la madre de la agricultura.

Los huertos son espacios alrededor de la casa, donde se siembra gran variedad de plantas de uso alimenticio, medicinal, artesanal, forrajero entre otros. Estos huertos presentan una alta diversidad, son espacios donde se introducen semillas traídas del monte, del rastrojo, de la chagra y se tienen los animales domésticos importantes para complementar la carne de las comunidades. Igual que en las chagras, en los huertos se ve una disminución de la variedad de semillas especialmente en las familias más jóvenes.

El manejo de las chagras se hace según la tradición y depende de un calendario productivo que recoge los conocimientos ancestrales sobre la producción y sobre los ciclos de la naturaleza.

La fuente principal para nuestra vida es la selva, pero no sólo de alimentos sino también de una gran cantidad de recursos para nuestro sostenimiento (espirituales, vegetales, animales, minerales). Tenemos las plantas útiles para construcción, la medicina, alimentación y todos los componentes de nuestra vida. Los frutales silvestres son muy importantes como complemento alimenticio durante las diferentes épocas del año, por ejemplo el mirití, las guamas, el ucuquí, la pupuña y otras más permiten tener mucha comida para acompañar la que se obtiene en las chagras. Además encontramos la madera para la construcción de nuestras casas, las palmas

para los techos, las plantas para hacer los objetos que necesitamos para el hogar y los rituales (balay, cernidor, matafrío, soplador y muchos otros).

También tenemos en la selva una gran cantidad de animales importantes. La cacería se realiza con escopeta porque no contamos con el conocimiento para fabricar el veneno necesario para utilizar con eficacia las cerbatanas y las flechas, por esta razón dependemos de la disponibilidad de fulminantes y pólvora; para la pesca utilizamos varias técnicas: el anzuelo, las trampas, el barbasco, las redes y el machete; además recolectamos muchos insectos comestibles fundamentales para la buena alimentación tradicional (hormigas, comején, gusanos, mojoyoy entre otros).

La cacería antes era buena, se conseguía fácil y suficiente, actualmente es escasa y pocas veces se come carne; la pesca también ha disminuido, los piracemos¹ de guaracú tienen menos pescados que antes. Esa disminución se debe a que nuestra población ha crecido demasiado, uso de técnicas que dañan la naturaleza, las comunidades ya no se pueden mover para dejar descansar el territorio y existe irrespeto de los lugares sagrados.

La cría de animales domésticos para la alimentación es una actividad nueva para nuestra cultura. Antes hemos tenido algunos animales de la selva en nuestras casas para aprovecharlos en la fabricación de elementos de nuestra cultura y como compañía: micos, guacamayas, loros, paujiles, pavas, mochileros, tukanes, morrocots y muchos otros. Sin embargo la fuente de carne ha sido exclusivamente los animales de la selva y los pescados de los ríos. En los últimos años hemos comenzado a tener animales para alimentarnos, especialmente pollos y gallinas. En algunas comunidades hay también cerdos y patos. En la comunidad de San Gabriel existen alrededor de diez cabezas de ganado destinadas para el uso de su carne.

Recientemente, como consecuencia de que hemos empezado a depender de objetos traídos de fuera de la Zona que no podemos fabricar por nosotros mismos, han aparecido tiendas pequeñas en las que se vende principalmente pilas, camisetas, cigarrillos, dulces, linternas, anzuelos, sal y jabón. Esas tiendas son de personas que tienen la posibilidad de surtirse desde Mitú. Para evitar abusos en el manejo del comercio en la Zona, las autoridades han dictado normas que regulan los precios máximos permitidos para las ventas.

Antiguamente la comida tradicional era suficiente para la alimentación, pero actualmente por la escasez de recursos de todo tipo en la selva y en la chagra algunos habitantes no están bien nutridos y se enferman fácilmente.

Algunas pocas personas de la comunidad que han podido terminar sus estudios o recibir capacitaciones tienen empleos remunerados. Estos empleos dependen de instituciones del Estado: Profesores, Inspector de policía y Promotores de Salud.

En el pasado hubo algunos intentos por buscar dinero con actividades no tradicionales como la minería o el cultivo de coca para producción ilegal de cocaína. Afortunadamente, hoy en día estas actividades están completamente erradicadas,

¹ El piracemo ocurre periódicamente, de acuerdo con el calendario tradicional indígena, y consiste en la aparición de muchos peces en algunos sectores específicos del río. Estos piracemos tienen lugar cuando los seres invisibles del mundo de los peces realizan sus ceremonias tradicionales.

pues únicamente trajeron daños a nuestros territorios, enfermedades a las comunidades y dependencia de objetos del mundo occidental.

En conclusión, decimos que la selva es el espacio del que obtenemos la fuerza para vivir, porque en ella encontramos las plantas, los animales, el agua, los suelos y los espíritus invisibles de la naturaleza. Por eso además de la protección de nuestra cultura necesitamos proteger nuestra selva, nuestra naturaleza, para garantizar que tengamos los recursos que nos permiten tener una Buena Vida sin depender de nadie más.

En ASATRIZY hemos comenzado un programa de Promotores Agroecológicos que busca ayudar a mejorar la producción de alimentos con base en el respeto de la cultura. En cada una de las comunidades hay un banco de semillas que ha permitido reunir y compartir las especies entre las personas de cada capitania. Nuestro trabajo busca recuperar los cuidados tradicionales para tener suficientes recursos para la vida, aprender nuevas técnicas productivas que permitan mejorar nuestra subsistencia y finalmente mantenernos organizados para poder compartir los beneficios entre todas las personas.

4 PROPUESTAS PARA EL MANEJO DEL TERRITORIO

- Animar a que las ancianas y los ancianos cuenten a los más jóvenes su conocimiento sobre el uso de la selva y las semillas.
- Recuperar la conciencia sobre el respeto y manejo del territorio, con los rezos de los sabedores y con el cumplimiento de las normas para mantener la buena vida.
- Perpetuar en las nuevas generaciones la conciencia de mantener y cuidar el territorio.
- Promover formas de usar los recursos del territorio sin dañarlos para que se mantengan en el tiempo (por ejemplo con los animales de cacería, las zonas de monte bravo para hacer chagra, la pesca y las pepas silvestres).
- Concertar la aplicación de los proyectos dentro de la Zona para que sus actividades respeten nuestro territorio y ayuden a proteger la vida en él (por ejemplo con hidroeléctricas o explotaciones del subsuelo).
- Sembrar dentro de la selva semillas silvestres comestibles, maderas finas y plantas útiles (por ejemplo palmas para los techos).
- Explicar con mayor profundidad cómo es el ordenamiento tradicional de nuestro territorio para que se respete y apoye por parte del mundo no indígena.
- Reconocer el valor de nuestro territorio (lugares sagrados, selvas, cabeceras de caños y muchos más) como un espacio histórico, social y cultural protegido por el manejo tradicional desde el origen.
- Tener buena relación con las asociaciones vecinas para la protección y conservación conjunta de los territorios.
- Fortalecer el programa de Promotores Agroecológicos para que apoye a nuestras comunidades con soluciones para la subsistencia, fortaleciendo la cultura y aportando nuevas técnicas.
- Buscar abonos orgánicos naturales y técnicas para mejorar la fertilidad del suelo.
- Conservar y mantener las semillas tradicionales de la Zona de Yapú.
- Cumplir con las prevenciones y rezos tradicionales de la Kumuã Yoamarã para pedir permiso a los seres de la naturaleza, proteger a las personas en los trabajos de la chagra y mantener la fertilidad del territorio.
-

DESARROLLO SOSTENIBLE PARA COMUNIDADES INDÍGENAS COLOMBIANAS
ACUERDO COOPERATIVO No. 514-A-00-06-00306-00

- Criar especies de animales para mejorar la disponibilidad de carne sin dañar nuestros territorios.
- Recuperar y repoblar las especies nativas de la selva (de plantas, árboles, peces, animales e insectos). Usar los recursos de tal manera que no se dañen y se puedan recuperar.
- Ayudar, con trabajo comunitario, a las personas que necesitan o están desanimadas para trabajar. Estar unidos, con un sólo pensamiento, responsabilidad y compromiso.

